

Poder transformador de la lectura

Señor Director:

Con mucha preocupación leí el reportaje publicado días atrás por su medio, que se refiere a la investigación de la editorial Harper Collins UK, que concluye que los padres de la generación Z, es decir, aquellos nacidos a partir de 1997, les leen menos a sus hijos.

Las cifras son alarmantes: si en 2012 el 64% de los padres les leía en voz alta a sus hijos, entre 0 y 4 años de edad, actualmente ese porcentaje cae de manera estrepitosa al 41%. En el caso de Chile, una encuesta realizada por el INE y el Ministerio de las Culturas, arroja que en solo un 48,6% de los hogares se realiza esta práctica varias veces a la semana.

Como fundación con más de 10 años dedicada a acortar esta brecha, hemos podido comprobar en terreno cómo la lectura temprana entre padres e hijos contribuye a estrechar su vinculación socioemocional. En todo este tiempo, hemos llegado a más de seis mil familias de 27 comunas de las regiones Metropolitana, del Biobío y Los Ríos.

El impacto es evidente. Encuestas realizadas entre los participantes de los talleres revelan que un 73% de los padres que participaron en ellos, leen junto a sus hijos al menos tres veces por semana. Asimismo, su confianza como pilares en el aprendizaje de sus hijos aumentó en un 86%.

Cifras como estas revelan que no solo basta con la política pública, ya que son los padres quienes deben asumir la responsabilidad de forjar este hábito en sus hijos, siendo conscientes, además, de los beneficios que retribuye en términos emocionales con el consiguiente impacto que tiene en la trayectoria de sus vidas.

CARMEN DE LA MAZA

Directora ejecutiva

Fundación Alma